

Advierten riesgos para las economías regionales

Inseguridad, elecciones y fenómenos climáticos pueden limitarlas, señala encuesta de Banxico

LEONOR FLORES

La inseguridad pública, elecciones, fenómenos climáticos y la inflación son los principales elementos que pueden limitar el desempeño económico, opinaron directivos empresariales de las cuatro regiones del país entrevistados por el Banco de México (Banxico).

Durante la presentación del *Reporte de Economías Regionales*, la directora general de Investigación Económica del banco central, Alejandrina Salcedo, señaló que entre los riesgos a la baja para la actividad económica local mencionaron que se deterioren los indicadores de seguridad pública.

En segundo lugar, comentaron que, si bien es común que en los procesos electorales se dé cierta incertidumbre, tendrían el riesgo de que sea mayor a la esperada. También indicó que persista la inflación en niveles elevados o que se materialicen fenómenos climáticos adversos para la actividad económica regional.

“Esto lo podemos pensar en el contexto de lo que sucedió no hace muchos días con el huracán *Otis*”, refirió al aclarar que el documento se terminó antes de dicho fenómeno, por lo que aún no tienen información sobre su impacto en aquella zona.

Al alza los riesgos que les mencionaron los contactos empresariales fueron que el gasto público, en particular que la inversión en infraestructura sea mayor al esperado o que se observen tanto en el ámbito local como internacional condiciones más favorables que incentiven una mayor inversión.

Para el caso específico del norte, que incluye Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas, comentó que ven favorable el proceso de relocalización o *nearshoring*.

Acerca de las perspectivas para las economías regionales, comentó que se prevé que continúe la expansión, aunque el entorno continuará siendo complejo e incierto y presentando desafíos para su crecimiento.

En particular, hizo ver que “se puede pensar en la disminución de la demanda externa, en una desaceleración de la actividad económica en Estados Unidos que pudiera influir sobre las regiones exportadoras.

“También en aquellas que son más dependientes del turismo o incluso de las que tienen más recepción de remesas”, puntualizó.

Acciones necesarias

Dentro de ese contexto, Alejandrina Salcedo advirtió que para enfrentar esos retos, es crucial propiciar las condiciones necesarias para la inversión.

Además, fortalecer algunos de los factores que influyen en el ámbito interno, en particular, señaló, la necesidad de fortalecer el Estado de derecho, avanzar en la construcción de infraestructura hidráulica y por supuesto, energética porque a su vez puede generar mayor atracción de inversión privada. ●

ALEJANDRINA SALCEDO

Directora de Investigación Económica de Banxico

“Implementar políticas de mitigación y adaptación al cambio climático, sobre todo en algunas zonas del país que son más vulnerables, es importante





Fenómenos climáticos como el huracán Otis, que golpeó a Acapulco, son una de las amenazas para la actividad económica regional, dicen.



Omar Fayad niega haber traicionado al PRI en el proceso electoral de 2022

RICARDO MONTTOYA

CORRESPONSAL

PACHUCA, HGO.

Omar Fayad Meneses, embajador de México en Noruega y ex gobernador de la entidad (2016-2022), reveló que cuando Carolina Viggiano Austria, esposa del diputado federal priista Rubén Moreira Valdez era la candidata del Frente Amplio por México a la gubernatura de Hidalgo, el legislador le pidió encarcelar a quienes apoyaban al entonces abandonado de Morena y actual mandatario, Julio Menchaca Salazar.

"Yo le dije de forma rotunda que no lo haría", aseveró en entrevista para *La Jornada*; sin embargo, prefirió no dar los nombres de los personajes políticos que Moreira Valdez le solicitó llevar a prisión.

Puntualizó que él nunca traicionó ni a Carolina Viggiano, ni al PRI en el proceso electoral de 2022 para renovar el gobierno estatal; "apoyé en todo lo que me permitía la ley como gobernador".

Fayad aseguró que ante su negativa de meter las manos en el proceso electoral con prácticas ilegales, priistas iniciaron ataques en su contra, y aseguraron que él había entregado el gobierno a Morena. Aseveró que eso no fue cierto, y el triunfo "contundente" del morenista Julio Menchaca fue resultado de una decisión legítimamente ciudadana. "Fue brutal la derrota (de Viggiano), a nadie habían aplastado así en Hidalgo".

Fayad declaró el 11 de diciembre a un medio que entre aquellos que consideraba cercanos hubo varios que le "mordieron la mano" y entre quienes no esperaba recibir apoyo, encontró "manos amigas", como la del presidente Andrés Manuel López Obrador.

En la red social X, el 12 de diciembre, el diputado Rubén Moreira preguntó a Fayad ¿quién le mordió la mano?, y ayer el ex gobernador contestó que él, Viggiano y el dirigente nacional del PRI, Alejandro Moreno, pues en 2022 les reiteró su respaldo durante el proceso electoral estatal.

Reclamó que durante la sesión del pasado miércoles en la que el Senado de la República ratificó por mayoría su nombramiento como embajador de México en Noruega le hayan mandado "un ejército de senadores ignorantes a cuestionarme, de priistas desconocedores de todo". Y añadió: "Ya les dije que me superen, ya me fui del PRI. Pero a todas luces les corroe la envidia".

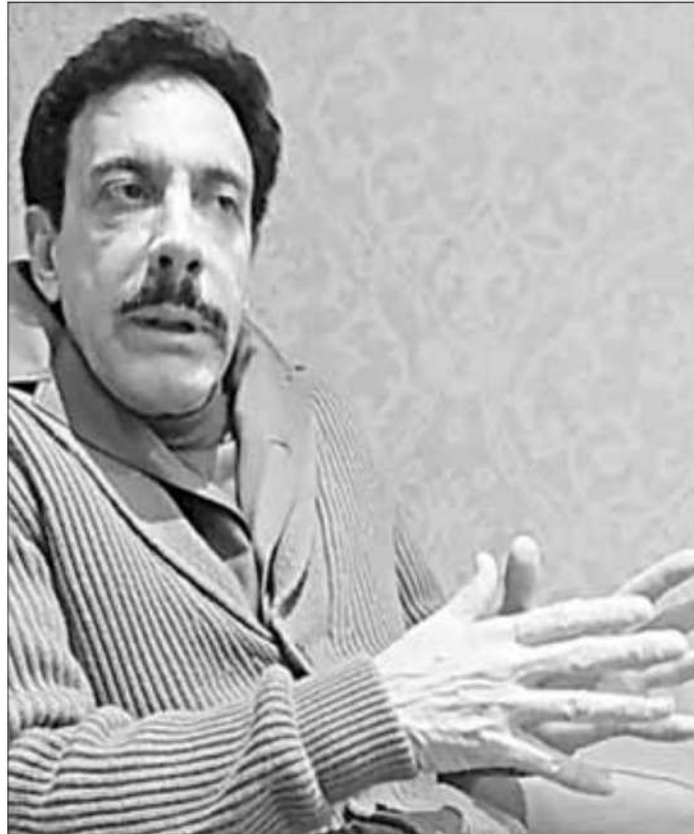
Me da asco, dice el diputado

Por su parte, Rubén Moreira, señaló a *La Jornada*: "No voy a contestar a Omar Fayad, porque estoy ocupado desenmascarando a otro mitómano, a Samuel García (gobernador emecista de Nuevo León).

"A mi me da asco (Fayad) y nunca he traicionado como lo ha hecho con sus colaboradores, como César (Román Mora, su ex secretario de la Contraloría). Le voy a enviar un libro de secundaria donde viene la geografía de Europa, para que no confunda Noruega con Suecia". Esto último, en referencia a un mensaje publicado por Fayad el jueves en X, donde escribió: "Mi plan incluye misiones comerciales, apoyo a empresas mexicanas en eventos de negocios y el impulso de lazos comerciales con Suecia (...)".

Con información de Enrique Méndez





▲ Omar Fayad Meneses, ex gobernador priísta de Hidalgo, quien el miércoles pasado rindió protesta como embajador de México en Noruega en el Senado, durante la entrevista con *La Jornada*. Foto Ricardo Montoya



COLUMNA INVITADA

ALFREDO RÍOS
CAMARENA*



NI CHANA, NI JUANA

*EL AUTOR ES ACADÉMICO DE LA FACULTAD
DE DERECHO DE LA UNAM

*Los ciudadanos nos sentimos
aterrorizados e indefensos,
frente al crecimiento
exponencial de la violencia.*

▪ **EN DONDE QUIERA QUE
ESTEMOS EN ESTAS
FIESTAS NAVIDEÑAS,
BUSCAREMOS ENCONTRAR
LA CONCORDIA Y EL COBIJO
FUNDAMENTAL QUE NOS DA
LA UNIDAD FAMILIAR.**

En estos días los mexicanos estamos cruzando el “puente” más grande del mundo, se trata del lapso que conocemos como “Guadalupe – Reyes”; hoy, con nostalgia y tristeza, cientos de miles de compatriotas no podrán disfrutar del icónico Acapulco, que ha sido el punto de encuentro turístico más importante de la historia contemporánea.

Acapulco nos necesita; la solidaridad debe continuar y los gobiernos federal, local y municipal están obligados a una respuesta mas comprometida en recursos y trabajo.

Por ahora, Acapulco sigue devastado. En donde quiera que estemos en estas fiestas navideñas, buscaremos encontrar la concordia y el cobijo fundamental que nos da la unidad familiar, que caracteriza nuestra vida colectiva.

En este ejercicio de reposo y tranquilidad, este año tendremos que reflexionar –casi obligadamente– cuál será nuestra definición ciudadana en las elecciones de 2024.

En el tema, exclusivamente presidencial, tenemos la propuesta del Partido oficial y sus aliados, con una candidata con calificaciones académicas importantes y con un programa, que simplemente refrenda las políticas públicas del actual gobierno.

Si queremos votar por Claudia Sheinbaum, ya sabemos lo que esto significa: el control absoluto del Ejecutivo Federal frente a los contrapesos institucionales, es decir, una Suprema Corte electa popularmente, la desaparición de los denominados “Organismos Constitucionales Autónomos”, la elección –también– de los funcionarios electorales, la continuidad de la militarización del país, así como la estrategia de “abrazos y no balazos” en el tema de la seguridad, y el retorno a un autoritarismo presidencial.

El presidente López Obrador no engaña a nadie; su programa y proyectos de infraestructura será la propuesta de su partido y candidata.

Sus decisiones seguirán siendo en el mismo tenor, la prueba es la designación de Lenia Batres Guadarrama, como ministra de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

En el Frente Opositor no se han definido con claridad las posiciones de los tres Partidos que lo conforman, existe una retórica “anti López Obrador”, pero no hemos escuchado una propuesta, ni una definición ideológica, respecto a si queremos seguir siendo una democracia liberal o socialdemócrata.



Es urgente la definición, de otra suerte, no tenemos claridad respecto a la propuesta de Xóchitl Gálvez.

El Partido que competirá solo, Movimiento Ciudadano, dejará de ser una opción, pues perdió la oportunidad de aparecer con candidato oportunamente; no obstante, esperamos que finalmente será su proyecto y su candidato.

Sin embargo, lo más importante es el combate al crimen organizado, pues los ciudadanos nos sentimos aterrorizados e indefensos, frente al crecimiento exponencial de la violencia y la impunidad. En resumen, por ahora, ni Chana, ni Juana



Meta 2024. Claudia: “humanismo mexicano seguirá”; Xóchitl desconfía de la nueva titular del Tribunal

Claudia Sheinbaum

Precandidata a la Presidencia por Morena, PVEM y PT

En un encuentro con militantes y simpatizantes de San Felipe del Progreso, Estado de México, Claudia Sheinbaum, precandidata a la Presidencia por Morena, PT y PVEM, adelantó que el próximo gobierno seguirá bajo el modelo del “humanismo mexicano”.

Respecto a la ratificación de Ernestina Godoy como fiscal de CdMx, Sheinbaum aseguró la oposición está molesta porque fue ella quien exhibió al *cártel inmobiliario*. “Una mujer que se ha enfrentado a la corrupción, que descubrió una cloaca del *cártel inmobiliario* en la Benito Juárez vinculada con el PAN”.

Además, Claudia Sheinbaum sostuvo que ella responderá al pueblo de México, ante las críticas por la designación de Lenia Batres Guadarrama como ministra de la Suprema Corte.

con el consenso de la oposición y las reformas constitucionales no han pasado porque no está dispuesto a dialogar con la oposición”.



Xóchitl Gálvez

Precandidata a la Presidencia por PAN-PRI-PRD

Desde Teziutlán, Puebla, la precandidata de Fuerza y Corazón por México, Xóchitl Gálvez, se mostró preocupada por la designación de la nueva presidenta del Tribunal Electoral, Mónica Soto, al afirmar que desconfía el actuar de la nueva titular del organismo. Aseguró que la designación de Soto es un intento del gobierno en turno de apoderarse de las instituciones. “Sigo pensando que el Presidente quiere apoderarse de todas las instituciones porque no acepta la división de poderes, él quiere el control de los órganos autónomos, como con el Congreso, con su mayoría sacó leyes, nunca



**JORGE
VOLPI**
@jvolpi



Cada una de las acciones cuestionables de AMLO será una pesadísima carga para Sheinbaum en cuanto asuma el poder.

Lastres

A primera vista, parecería que Andrés Manuel López Obrador deja un escenario ideal para Claudia Sheinbaum: la oposición pulverizada tanto a causa de su eficaz estrategia de acoso contra ella como de su propia y persistente incapacidad de renovarse y articular un programa que no sea solo reactivo; la maquinaria electoral más afilada desde las épocas del PRI hegemónico; una amplia base social dispuesta a acompañar al Presidente hasta las últimas consecuencias; y, en fin, la sensación mayoritaria –mal que les pese a numerosos comentaristas y a importantes sectores de las clases media y alta– de que el pasado representado por Calderón y Peña Nieto fue sin duda peor.

Y es que, en términos electorales, ningún otro político mexicano del siglo XXI ha sido tan astuto: dos únicos mensajes reiterados sin fin –la apuesta por los pobres y la lucha contra la *mafia en el poder*, ahora señalada como el bando conservador–, la apropiación cotidiana del discurso público en las mañaneras, la polarización exacerbada y la puesta en marcha de dos medidas claves en un país azotado como pocos por la desigualdad: el aumento constante del salario mínimo y los apoyos directos a grupos

vulnerables. Todo ello, sumado a la torpeza de sus rivales, le ha bastado para prácticamente asegurar la continuidad de su partido, que a seis meses de las elecciones encabeza todas las encuestas por más de veinte puntos porcentuales.

La eficacia de la estrategia ha permitido que todas sus demás acciones, por desastrosas que hayan sido, no basten para dinamitar su popularidad o poner en peligro el triunfo de su sucesora. Pero cada una de ellas constituye un pesadísimo lastre con el que Sheinbaum se verá obligada a cargar en cuanto asuma el poder. No hay salida: para bien o para mal, buena parte de su gobierno, por renovadora que resulte su trayectoria y su personalidad, deberá abocarse a combatir el pasado inmediato, eludir los controles que AMLO le ha dejado en el camino y enfrentar las fuerzas que, desde el interior mismo de la 4T, intentarán desde el principio minar su independencia y su liderazgo.

La mayor carga con la que se topará Sheinbaum será el Ejército: contradiciendo sus promesas de campaña y cualquier ideal de esa izquierda que ella abandera, AMLO no solo aumentó su involucramiento en tareas de seguridad pública decidido por Calderón, sino que le ha conferido un

poder omnímodo en otros aspectos torales de la vida pública: aun si lo quisiera, a la nueva Presidenta le será muy difícil apartarlos de tantas esferas en las que ya sus cuadros medran desprovistos de la menor supervisión. Con su obsesión por eliminar la corrupción, AMLO aplicó una austeridad republicana no muy distinta de un recorte al Estado de corte neoliberal: aquí, otra vez, una auténtica política de izquierda debería reasignar una vez más presupuestos adecuados a la educación, la cultura o la ciencia, y en particular a la salud: un sector que, en su afán de empezar todo de nuevo, López Obrador arrasó del todo, privando a los más desfavorecidos a quienes dice proteger de condiciones mínimas de bienestar.

Una tarea crucial para Sheinbaum será emprender al fin una reforma integral del sistema de justicia. AMLO se conformó con



atacar sistemáticamente al Poder Judicial sin tomar en cuenta la ineficacia o la corrupción de las fiscalías, la falta de preparación de ministerios públicos, policías y peritos, y sin transformar un sistema legal ineficiente. A la vez, corresponderá a la nueva Presidenta iniciar esas medidas de justicia transicional que López Obrador prometió y jamás cumplió, así como extender la visión que desarrolló con éxito en la Ciudad de México en el combate al crimen organizado en vez de mantener la visión punitivista de su predecesor –con su ampliación de la prisión preventiva oficiosa– y su ambiguo discurso de “abrazos y no balazos”.

Y, por último, Sheinbaum no tendrá más remedio que confrontar a esa cargada que se ha volcado hacia ella en las últimas semanas: tanto grupos que en absoluto comparten su visión de izquierda dentro de la 4T como un sinfín de priistas que solo ha buscado acomodo a su lado. El éxito de su Presidencia dependerá de que, más pronto que tarde, logre liberarse de estas ataduras.

Desde el interior
mismo de la 4T,
intentarán desde
el inicio minar
su independencia.




**ANA LAURA
MAGALONI**

Una Suprema Corte y un Tribunal Electoral a modo pondrán en duda la legitimidad de la elección y de la próxima administración.

Jugar con fuego

Ya estamos acostumbrados a que López Obrador estire la liga de los límites jurídicos conocidos. No obstante, lo que sucedió esta semana es mucho más delicado de lo que hemos visto antes. La captura política del Tribunal Electoral y de la Suprema Corte debilita los presupuestos fundacionales de una democracia constitucional. ¿Qué impacto tendrá ello en la contienda electoral y en la siguiente administración? No pinta muy bien.

Por lo que se sabe que sucedió en el Senado esta semana, Movimiento Ciudadano intentó negociar con Morena que se abriera el proceso para la designación de las dos vacantes del Tribunal Electoral a cambio de la ratificación de una de las tres candidatas a ministra que integraban la terna del Ejecutivo. No sabemos bien a bien por qué se rompió esa negociación, pero lo que sí podemos constatar es que el Presidente y su partido declinaron la oferta. Ellos decidieron que era mejor para sus intereses transitar el proceso electoral con un Tribunal Electoral a modo y con baja legitimidad. También decidieron que procediera la designación directa de la nueva ministra por parte del Presidente, sin la ratificación del Senado. Además, AMLO eligió a la ministra con el perfil más radical y militante de las tres candidatas que integraban la segunda terna. Parece ser que

lo que está maximizando el Presidente en ambos casos es la flexibilización de los límites jurídicos

a los que debe estar sujeto el ejercicio del poder.

El senador German Martínez, en la sesión del miércoles pasado, sintetizó sin simulaciones lo que está sucediendo en el Tribunal Electoral: manejos administrativos irregulares por parte de los magistrados y sus equipos, sentencias con tufo de corrupción, reparto administrativo del presupuesto como si fuera un botín, “señalamiento de violaciones sexuales y de acoso sexual a mujeres (...) inclusive de uno de los magistrados electorales”, entre otros. El bloque de Soto, Fuentes y De la Mata –con el que se forzó la renuncia de Reyes Rodríguez a la presidencia del Tribunal– es un bloque de juzgadores con muy poca legitimidad y autoridad moral como para dotar del tipo de certezas jurídicas que requiere un proceso electoral tan complicado como el que estamos viviendo. Muchos piensan que el Tribunal Electoral ya está capturado. Si el Presidente hubiese accedido a procesar los dos nombramientos pendientes, la imparcialidad del árbitro no estaría tan en entredicho. ¿Por qué el Presidente y su partido ponen en la cuerda floja la legitimidad jurídica de la elección? ¿Qué riesgos y consecuencias puede tener esta decisión?

Por lo que toca a la Suprema Corte, la ministra Batres ya nos dejó clara su posición: coincide con el diagnóstico y la propuesta del Presidente. Según ella, la Corte es una institución que se debe refundar a partir de un proceso de elección de sus integrantes. Es difícil imaginar

que Batres no vaya a ser otra Esquivel. El Presidente ya cuenta con tres ministras militantes; falta una cuarta para que Morena controle las decisiones del Pleno en materia de acciones de inconstitucionalidad y las decisiones de la Segunda Sala. Ello podría suceder a fines del año que viene. Es un hecho que la Suprema Corte se está debilitando y que con ello se tornan cada vez más inciertos y resbaladizos los límites constitucionales al ejercicio del poder.

La Suprema Corte y el Tribunal Electoral tienen una función central en este momento de nuestra historia: dotar de determinadas certidumbres jurídicas al proceso de cambio social y político en el que estamos insertos. Ello sólo lo pueden hacer a través de sus sentencias. Necesitamos juzgadores que privilegien la explicación, la persuasión y la justificación razonada en sus procesos de deliberación y en sus decisiones. Cuanto menos independientes y aptas sean las personas que integran esas instituciones, más irrelevantes se irán volviendo. ¿Qué las va a sustituir? Me queda claro que es muy peligroso jugar con fuego.



MARÍA ELENA MORERA *Se acaba el año, pero no los problemas*

En 2018 millones de ciudadanos vieron con esperanza la transformación prometida por López Obrador, con sus banderas de acabar con la corrupción, la violencia y la pobreza. Sin embargo, prometer fue fácil, lo difícil ha sido cumplir. En el último año de gobierno, el presidente no podrá presumir ningún logro en términos de seguridad y justicia; el balance al término de 2023 es negativo y la tendencia indica que el próximo año será peor.

Este año hubo un aumento en los índices delictivos; entre otros se puede enumerar el delito de trata, violencia familiar, secuestros principalmente de migrantes y un crecimiento exponencial en cobro por derecho de piso. Un impuesto criminal que afecta desde a quienes venden verduras, frutas o pollo en los mercados, hasta los comercios de todo tipo. Hay muchísimas alcaldías donde no queda empresa legal grande o pequeña, irregular o informal que no pague a quienes viven como hongos de su esfuerzo. Por supuesto, la impunidad en este delito es del 99.78% propiciada por la impunidad, el miedo de los ciudadanos a los criminales y la desconfianza a la autoridad.

En cuanto a los homicidios, si bien las cifras han ido ligeramente a la baja durante el sexenio, no existe una explicación general. Como ha sostenido Causa en Común, en varios estados los datos se manipulan o las instituciones son incapaces de registrarlos correctamente. También puede deberse a otros factores como un gobierno local eficaz o a un grupo criminal dominante e incluso a una mezcla de factores.

Lo más preocupante en el año fue el aumento del número de atrocidades que se cometen y la cruel-

dad a la que muchos ciudadanos se han mal acostumbrado sin inmutarse. En total en Causa en Común han identificado al menos 6 mil atrocidades hasta principios de diciembre, 22% más que en 2021. Ejemplos como la masacre de los cinco jóvenes estudiantes de Celaya y revictimizados por el presidente, abundan en el país. Además, son cada vez menos las organizaciones civiles y académicos que se atreven a exhibir el fracaso en seguridad y justicia. Las manifestaciones públicas exigiendo seguridad y justicia son también escasas. En el mejor de los casos cuando la violencia es de tal magnitud que es imposible no verla, las redes sociales se activan indignadas unas cuantas horas para luego desaparecer ante cualquier nota superflua del presidente. El Ejecutivo resultó malo para gobernar, pero eficaz para manipular la comunicación a su antojo.

Con este panorama en inseguridad e impunidad, aunada a la polarización y el deterioro de la democracia, los ciudadanos votaremos las elecciones más grandes y complejas de la historia del país a mediados del 2024. Todo esto hace que se avecine un año interesante y difícil.

Ante los enormes retos que tenemos en seguridad, sin duda el mayor será el proceso electoral, no solo en la protección a los candidatos y el operativo para garantizar la seguridad el día de la jornada, sino por la necesidad de blindar el proceso de la intervención del crimen organizado en la imposición de candidatos o la cooptación de estos. Además, como hemos constatado en anteriores procesos, las elecciones tienen un impacto en la incidencia de la violencia homicida, posibles actos de terrorismo y de atentados contra la autoridad. Encima, está latente la posibilidad

de que la cúpula del Ejército se politice (más) a favor del partido en el gobierno, lo que debe ser un riesgo que considerar.

Por lo pronto hagamos todo lo que este en nuestras manos por construir un mejor país. Aprovecho para desearte a ti y a tu familia muy felices fiestas, esta columna regresa el 6 de enero. (Colaboró Nancy Angélica Canjura Luna) ●

Presidenta de Causa en Común

Las elecciones tienen un impacto en la incidencia de la violencia homicida, posibles actos de terrorismo y de atentados contra la autoridad.

